

ESTRATEGIAS DOCENTES COMO PRÁCTICA DE LA TEORÍA PEDAGÓGICA

Directora de la Escuela Básica “Dos Lagunas 2” *Luis Beltrán Pietro Figueroa*.
Edo. Miranda, Venezuela.

juanyquintex@hotmail.com

RESUMEN

La práctica pedagógica es producto de una cultura, de una historia y ante ellas ontológicamente se presenta como una entidad compleja, dinámica, susceptible de cambios y de reestructuraciones como producto de la acción social y de la misma cultura de la cual forma parte. En este sentido, las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica se corresponden con la selección de los métodos, técnicas y actividades que se utilizarán durante el desarrollo del proceso enseñanza – aprendizaje. Comprende los recursos didácticos (bibliográficos y no bibliográficos), para lograr los objetivos propuestos. Para estudiar las estrategias docentes como teoría y práctica pedagógica, es necesario auscultar también cómo es la actuación docente fuera del aula, sus intereses profesionales e intelectuales; relaciones con sus pares; preferencias de lecturas, motivaciones investigativas; escenarios de actuación, producciones intelectuales y otros aspectos que estén relacionados con la forma como él adquiere sus saberes y desarrolla su práctica pedagógica de manera consciente o inconsciente. Las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica se corresponden con la selección de los métodos, técnicas y actividades que se utilizarán durante el desarrollo del proceso enseñanza – aprendizaje. Finalmente, se puede señalar que tanto el profesorado como la administración educativa en general, deben tomar en consideración la magnitud de la tarea que se está demandando en los centros escolares y prever los apoyos que serán necesarios para abordarla con éxito.

ABSTRACT

Teaching practice is product of a culture, of a history, and it is presented to them, ontologically, like a complex entity, dynamic, susceptible of changes and of restructurings like product of the social action and of the same culture of which is part. In this sense, the educational strategies as practice of the pedagogic theory belong together with the selection of the methods, technical and activities that will be used during the development of the process teaching-learning. It includes the didactic resources (bibliographical and not bibliographical), to achieve the proposed objectives. To study the educational strategies as theory and pedagogic practice, it is necessary to also auscultate how the educational performance is outside of the classroom, its professional interests and intellectuals; the relationship with its couples; preferences of readings, investigative motivations; performance scenarios, intellectual productions and other aspects that are related to how the teachers acquire knowledge and develop their teaching practice in a conscious or unconscious. The educational strategies as practice of the pedagogical theory belong together with the selection of the methods, technical and activities that will be used during the development of the process teaching-learning. Finally, we can say that as much the faculty as the educational administration in general, they should take in consideration the magnitude of the task that is demanding in the school centers and to foresee the supports that will be necessary to approach it with success.

INTRODUCCIÓN

Para los propósitos de este artículo sobre estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica, se asume como definición de práctica pedagógica “La actividad cotidiana realizada por los docentes, orientada por un currículo, en un contexto escolar y social, dirigida a la construcción de saberes y formación de los estudiantes como vía para el desarrollo personal y la convivencia social” (Andrade, Contreras y Díaz, 1998: 2).

Esta definición propuesta contiene tres entidades básicas: (a) cognitiva, (b) afectiva, y (c), procesual.

La entidad cognitiva está referida a las formas y/o instancias desde las cuales se origina la práctica pedagógica, en este caso la orientación del currículum. Esta entidad cognitiva está asociada a los contextos, en este caso, escolar y social. La entidad afectiva está referida al proceso formativo el cual debe sustentarse en valores.

En esta entidad se integran los significados de las relaciones del docente con su comunidad pedagógica, constituida por otros docentes, directivos, estudiantes, padres y representantes; y demás personas vinculadas al proceso educativo y la entidad procesual viene dada por la actividad cotidiana de los docentes donde se producen procesos de construcción y reconstrucción de la práctica pedagógica.

Para estudiar las estrategias docentes como teoría y práctica pedagógica, es necesario auscultar también cómo es la actuación docente fuera del aula, sus intereses profesionales e intelectuales; relaciones con sus pares; preferencias de lecturas, motivaciones investigativas; escenarios de actuación, producciones intelectuales y otros aspectos que estén relacionados con la forma como él adquiere sus saberes y desarrolla su práctica pedagógica de manera consiente o inconsciente.

Una consideración obligada cuando se estudian las estrategias docentes como práctica y teoría pedagógica es su vinculación con la cultura; de ahí que sea importante remitirla a las referencias de los contextos en que se produce.

En efecto, la práctica pedagógica forma parte de una cultura, que es una vida aprendida de la sociedad y donde uno de los hechos distintivos, de mayor importancia, que permite el desarrollo del proceso cultural, es el uso del lenguaje, el cual hace posible la transmisión de las ideas; sin él la cultura, como entidad dinámica y compleja, no pudiera existir.

LAS ESTRATEGIAS DOCENTES COMO PRÁCTICA DE LA TEORÍA PEDAGÓGICA

Cultura son costumbres, creencias, valores, conocimientos, objetos que se construyen y símbolos que se comunican constantemente entre un conjunto de personas que comparten un estilo de vida en común (Ligth, Keller y Calhoun (1999); es decir, son construcciones de la misma comunidad que se dan en un espacio o contexto determinado, representados por elementos materiales y no materiales, que se comparten en el tiempo y que responden a valores comunes.

La cultura tiene dos significados fundamentales, el primero es más antiguo y significa la formación del hombre, su mejoramiento y perfeccionamiento. El segundo indica el producto de esta formación; esto es, el conjunto de modos de vivir y de pensar cultivados y civilizados a los que suele darse también el nombre de civilización (Abagnnano, 1999), en este caso, se homologa con civilización y la identifica con la vida del hombre mismo con sus valores, pensamientos y progresos en la sociedad.

En cuanto a la interpretación de cultura y nivel de conceptualización y empleo, a veces unilateral o exagerado, en su definición se debe considerar básicamente cuatro aspectos:

(a) establecer una concepción de la cultura lo más dinámica posible y que comprenda no sólo la herencia y patrimonio cultural de los pueblos, sino que incluya el conjunto de prácticas e innovaciones que perfilen nuevos horizontes culturales,

(b) una noción lo suficientemente amplia que comprenda no sólo los logros, prácticas y transformaciones del medio técnico y natural, sino el conjunto de prácticas a un nivel cognitivo, espiritual,

(c) una concepción que comprenda los procesos ideológicos, que permita entender los problemas que aluden a los valores, actitudes, representaciones y (d) precisar el lugar y el papel de la cultura en los procesos de transformación social. Ella expresa una parte conservadora; es decir la herencia y patrimonio cultural, y un contenido progresista, los elementos creativos e innovadores (Córdoba, 1998).

Como se observa, la cultura no es limitada a los procesos de reproducción social, o mantenimiento de una herencia conservadora, o descripción simple de lo hecho por el hombre de generación en generación como una concepción acumulativa de hechos sociales, sino que emerge como componente de la acción práctica en los procesos de cambio o transformación en las distintas instancias de la vida social, a la vez que integra los procesos ideológicos de los distintos grupos sociales. En otro sentido, la perspectiva de cambio puede apoyarse en los elementos creadores e innovadores de la cultura.

Desde esta perspectiva se sustenta la práctica pedagógica, no sólo como acumulación y reproducción de conocimientos y modos de hacer, sino además y fundamentalmente como reconstrucción o recuperación crítica de la acción pedagógica, lo que a la par de conducir a un posible mejoramiento

de la misma práctica, puede contribuir a consolidar el corpus teórico de la pedagogía.

Vistas estas consideraciones sobre las diversas formas de entender la cultura, para este trabajo se asumirá el concepto de cultura propuesto por Ligth, Keller y Calhoun (1999), quienes la definen como “costumbres, creencias, valores, conocimientos, objetos que se construyen y símbolos que se comunican constantemente entre un conjunto de personas que comparten un estilo de vida en común”.

La práctica pedagógica es producto de una cultura y de una historia y ante ellas, ontológicamente, se presenta como una entidad compleja, dinámica, susceptible de cambios y de reestructuraciones como producto de la acción social y de la misma cultura de la cual forma parte.

Las Estrategias metodológicas sugieren los procedimientos que se deben seguir en el proceso de enseñanza y se recomiendan los medios más efectivos para la acción docente. Se deben incluir actividades de aprendizaje para el estudiante, las estrategias deben planificarse con las prácticas adecuadas a los objetivos y deben incluir la realización de las conductas que se esperan del estudiante.

Las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica se refieren a:

- 1.- La indicación de las técnicas de aprendizaje.
- 2.- Indicación de las estrategias alternas.
- 3.-Correspondencia de las estrategias de aprendizaje con los contenidos y objetivos.
- 4.-Cantidad de actividades que constituyen prácticas adecuadas.
- 5.- Adecuación de las actividades de aprendizaje a las características del alumno.

Las estrategias docentes, como práctica de la teoría pedagógica, orientan los aprendizajes y son guías para su construcción. Tales como:

- 1.- Consulta a documentos.
- 2.- Revisión de bibliografía.
- 3.- Revisión de otros diseños.
- 4.- Actividades con medios audiovisuales.
- 5.- Visitas e informe sobre instituciones.
- 6.- Actividades con grupos.
- 7.-Actividades de comunidad.
- 8.- Realización de entrevistas y cuestionarios.
- 9.- Utilización de experiencias concretas.
- 10.- Desarrollo de la autogestión del aprendizaje.
- 11.- Aumento de la motivación por el estudio.
- 12.-Desarrollo de hábitos de lectura.
- 13.- Incrementar la perseverancia en el estudio.
- 14.-Actitud favorable hacia el estudio.
- 15.- Desarrollo de habilidades de análisis, síntesis, críticas, reflexiva, y creativa.

Así mismo, se corresponden con la selección de los métodos, técnicas y actividades que se utilizarán durante el desarrollo del proceso enseñanza – aprendizaje. Comprenden los recursos didácticos (bibliográficos y no bibliográficos), para lograr los objetivos propuestos. Las estrategias deben ser adecuadas al objetivo Instruccional.

Se debe lograr la adecuación del objetivo con:

- 1.- La estructura del diseño.
- 2.- Presencia de instrucciones docentes.
- 3.- Presencia de instrucciones al alumno.
- 4.- Lenguaje comprensible al alumno.
- 5.- Orientaciones para la autogestión.
- 6.- Explicación de los requisitos.
- 7.- Explicación de la secuencia de pasos.

Con dichas estrategias se debe buscar la adecuación de problemas de aprendizaje planteados con:

- 1.- Prácticas deductivas e inductivas que faciliten los ejercicios.
- 2.- Cubrir la necesidad de ejercicios de aplicación, transferencia, análisis, síntesis, evaluación.
- 3.- Desarrollo de las estrategias prácticas.

De igual forma, la evaluación es el proceso de recabar información relacionada con el aprendizaje de los alumnos para evaluarlos, con el propósito de determinar si la enseñanza es efectiva si se han obtenido los objetivos, si se requieren cambios en la planificación.

La evaluación diagnóstica permite determinar las conductas de entrada, la formativa informa a las fallas y correctivos necesarios y la sumativa califica el logro de los objetivos.

La evaluación de los aprendizajes señala los criterios, indicadores o estrategias que permitan verificar el dominio del aprendizaje la evaluación tiene que ser válida de acuerdo con el objetivo específico.

La ponderación del objetivo se determina según su complejidad (nivel taxonómico) extensión y tiempo necesario.

La conceptualización de los tipos y características de la evaluación, se presentan a continuación:

1.- La evaluación diagnóstica se refiere a los aspectos que se necesitan para el aprendizaje, aspectos del contenido que domina el alumno, intereses y necesidades de aprendizaje.

2.- La evaluación formativa del aprendizaje indica el establecimiento de evaluaciones para determinar discrepancias, fallas en relación con lo previsto en objetivos, contenidos y estrategias a fin de aplicar los correctivos necesarios.

3.- La evaluación sumativa, incluye el diseño para la elaboración de pruebas e instrumentos cualitativos que permitan determinar el grado de

logro y eficiencia del aprendizaje del participante a fin de decidir sobre la instrucción.

4.- La evaluación válida es la correspondencia de los criterios e instrumentos de evaluación cualitativa y cuantitativa con los objetivos de rendimiento, las competencias, las habilidades, los contenidos desarrollados, las condiciones y las estrategias previstas.

5.- La evaluación acumulativa tiene las indicaciones sobre la ponderación e interpretación asignada a los diferentes objetivos para su calificación.

6.- La evaluación Integral contiene las indicaciones sobre los aspectos que deben evaluarse según objetivos, contenidos y actividades de aprendizaje y las estrategias y tipos de reactivos más recomendables.

7.- La autoevaluación se desarrolla estableciendo de evaluaciones donde el alumno aprecie su progreso y demuestre los aspectos que debe mejorar, puede tener fines formativos y sumativos.

8.- La co-evaluación, se desarrolla establecimiento la evaluación intra-grupo e Inter-grupo en casos de que la estrategia de aprendizaje así lo requiera (talleres, seminarios,).

En las estrategias, los recursos se refieren a la necesidad y a la presencia de insumos para el aprendizaje recomendados en el desarrollo la instrucción para el aprendizaje, y su relación de los recursos previstos con las estrategias, contenidos y objetivos.

También se consideran en la factibilidad (practicidad, uso y costo) de los recursos, las lecturas complementarias (adecuación), gráficos, ilustraciones, fotos, glosario de términos, materiales para el logro de los aprendizajes. Además se incluyen los recursos auditivos, visuales, impresos, mecánicos y físicos.

La utilización de estas herramienta permiten el desarrollo del proceso educativo en forma efectiva para el logro de los objetivos y eficiencia en la

administración de los recursos, hacer del proceso de enseñanza un acto con disminución de incertidumbre e improvisaciones, además facilita y orienta la labor del docente en el sistema educativo y de los alumnos en el estudio individual y en grupos.

El diseño didáctico, requiere fundamentarse en menos tres dominios de conocimiento imprescindibles: condiciones de aprendizaje de cada disciplina; enfoque o teoría pedagógica que inspirará el proceso y la identificación y descripción de las condiciones sico-socio-culturales que enmarcan la mentalidad del alumno respecto de su aprendizaje de la materia y su formación.

Ninguno de estos tres dominios de conocimiento puede confundirse con el otro, ni puede ser ignorado por el maestro cuando se propone diseñar didácticamente la enseñanza de una disciplina o saber particular con miras a la formación de sus alumnos. Igualmente no habrá enseñanza verdaderamente formativa si el profesor no se ocupa y reflexiona al menos intuitivamente sobre qué se propone con su enseñanza, cómo es que sus alumnos crecen y avanzan en su formación, cuáles serán las reglas que presidan su relación con los alumnos, cuáles experiencias y contenidos son más importantes para su desarrollo y con qué técnicas es mejor enseñar cada contenido según su especificidad. He aquí el enfoque o dominio pedagógico imprescindible para la buena enseñanza.

Las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica indican que tampoco habrá verdadera enseñanza mientras el profesor no se dirija a sus alumnos concretos, mientras no se ocupe de ellos, de sus ideas previas sobre el tema de la enseñanza, de sus expectativas de aprendizaje y de formación, de sus experiencias previas, sus obstáculos y prejuicios epistemológicos respecto de la materia, de sus intereses y motivaciones vitales, individuales, sociales y profesionales. El profesor no enseña a entes abstractos sino a personas individuales, el que aprende no es un sujeto

universal, el aprendizaje es concreto y subjetivo, y se subordina a cada acción mental individual del alumno.

Es por ello, que se derivan de las condiciones de comunicación que regula la interacción entre los docentes de la misma comunidad educativa, y sobre todo de las características propias de su rigor, de su racionalidad, de su secuencia y su lógica interna, de las reglas que constituyen la sintaxis de sus proposiciones, de sus grados y niveles de conocimiento y experiencia, de su lenguaje empírico, y de todos aquellos rasgos que caracterizan la enseñanza, y a la vez condicionan, matizan y sugieren el orden, el énfasis, el abordaje y el contenido sustancial y prioritario que provocan la curiosidad y el interés formativo del pedagogo desde la estructura científica misma objeto de enseñanza. Por esto el pedagogo no podrá formular una didáctica pertinente y específica mientras no domine la ciencia que pretende enseñar. Luego de ser identificadas las condiciones de aprendizaje propias de una disciplina por parte del pedagogo (y a la vez experto en la disciplina) él ejercerá su dominio pedagógico.

Un modelo pedagógico es una herramienta conceptual inventada por el hombre para entender mejor alguna cosa, un modelo es la representación del conjunto de relaciones que describen un fenómeno. Un modelo pedagógico es una representación de las relaciones que predominan en la experiencia de enseñar. Un modelo pedagógico como representación de una teoría pedagógica es también un paradigma, que puede coexistir con otros paradigmas dentro de la Pedagogía, y que organiza la búsqueda de los investigadores hacia nuevos conocimientos en el campo. Tratan de responder las preguntas: ¿Qué tipo de alumno queremos educar? ¿Cómo es que un alumno crece y se desarrolla? ¿Con qué experiencias? Quién señala el proceso: ¿el maestro o el alumno? Y ¿con qué métodos y técnicas se puede alcanzar mayor eficacia?

Aunque siempre encontramos el concepto de enseñanza como concepto unificador de toda Pedagogía, proponemos aquellas dimensiones constitutivas de la formación, en su dinámica y secuencia; describir el tipo de experiencias educativas que se privilegian para afianzar e impulsar el proceso de desarrollo, incluyendo los contenidos curriculares; descripción de las regulaciones que permiten cualificar las interacciones entre el educando y el educador en la perspectiva del logro de las metas de formación; descripción y prescripción de métodos y técnicas diseñadas y utilizables en la práctica educativa como modelos de acción eficientes.

El ambiente pedagógico debe ser el más flexible posible para que el niño despliegue su interioridad, sus cualidades y habilidades, debido que el desarrollo natural del niño se convierte en la meta y a la vez en el método de la educación. El maestro debe ser sólo un auxiliar o un amigo de la expresión libre, original y espontánea de los niños.

CONCLUSIONES

El desarrollo del artículo impregna el carácter pedagógico en los entornos educativos del nivel, sobre todo porque enfoca la matriz en este modelo educativo y permite llegar a las siguientes conclusiones:

Las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica es la meta educativa, de acuerdo con las necesidades y condiciones del maestro, con las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica, debe crear un ambiente estimulante de experiencias que faciliten en el niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior.

Ello puede implicar diseñar la enseñanza en un orden distinto, enfatizar unos temas y relegar otros, cuestionar y formular problemas, encontrar motivos de reflexión en procedimientos, e incluso activar preguntas en los alumnos; incluso la relación entre los conceptos teóricos y su confirmación empírica podrá siempre replantearse y reconsiderarse pedagógicamente, lo que se trata es formar pensadores competentes, según la opción pedagógica que haya asumido el profesor.

El docente conocedor de sus alumnos, de sus necesidades, intereses, motivaciones, expectativas y experiencias previas relacionadas con su materia objeto de enseñanza, se dispone a planear la enseñanza real para individuos concretos y situados aquí y ahora, y de cuya actividad e interacción estimulada por sus propuestas de enseñanza habrá de derivarse un mejor nivel de dominio de la materia, y a la vez un mayor nivel de reflexión, de autonomía y de sensibilidad para consigo mismo y el mundo que los rodea.

El profesor que identifica a sus alumnos y puede diseñar experiencias, traducir el tema al lenguaje requerido y planear y secuenciar actividades, estímulos y retos que permitan al alumno individualmente y con el apoyo del grupo cuestionar sus propias ideas y abrirse a la búsqueda de nuevos caminos de conocimiento, confiado en su propia acción, y en su propia reflexión.

El docente con las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica, es un diseñador de ayudas oportunas, de preguntas y cuestionamientos que generen el conflicto cognitivo, de secuencias de pasos previsibles y de mapas de caminos posibles en los que el alumno probablemente encontrará encrucijadas y tomará decisiones más o menos plausibles que el profesor necesita reconocer.

El diseño de actividades con las estrategias docentes como práctica de la teoría pedagógica, es el recorrido y ayuda oportuna y pertinente para el aprendizaje de cada alumno con el diseño didáctico adecuado, imprescindible para la realización de la buena enseñanza. Para diseñar su enseñanza de manera específica, teniendo en cuenta las peculiaridades de cada temática disciplinar y sus repercusiones para el aprendizaje de alumnos concretos.

Tanto el profesorado como la administración educativa en general, deben tomar en consideración la magnitud de la tarea que se está demandando en los centros escolares y prever los apoyos que serán necesarios para abordarla con éxito.

Los estudios sobre cómo se fomentan las mejoras en la escuela, ponen de manifiesto la necesidad de que las innovaciones se fundamenten en el debate profesional del profesorado implicado, se consoliden a través del apoyo mutuo y de estrategias de colaboración, queden reflejadas en los documentos que definen los proyectos de los centros, reciban cobertura por parte de la administración y la comunidad educativa y, sobretodo, ha ser resultado del genuino interés de un colectivo de docentes por renovar su práctica habitual de forma que optimice el aprendizaje y el desarrollo personal y social de su alumnado.

Referencias

- Abagnano, n. (1995). Diccionario de filosofía. México. Fondo de cultura económica.
- Andrade, n; contreras, a.; Díaz, v. (1998). Práctica pedagógica de los docentes. Informe no publicado. Upel. Rubio.
- Cordova, v. (1998). Entrevista publicada en dialéctica nº 1, revista semestral de investigación. Venezuela, rubio. Volumen i, nº 1, julio 1998.
- Light, d.; Keller, s.; Calhoun, c. (1991). Sociología. (5ª. Ed.). Santa fe de Bogotá: McGraw-Hill.
- Delor, Jacques (1988). Educación hacia el siglo XXI. Propuesta para la UNESCO.
- Dewey, John (1946) . Democracia educacional. Buenos aires. Argentina. Editorial Lozada.
- Vygotsky, I.s. 1979. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: crítica
- Delors, j., y otros (1996): la educación encierra un tesoro. Madrid, ed. Santillana.
- Trilla, j. (1993): otras educaciones. Animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa. Barcelona, Anthropos.